

Accion colectiva y movimientos de trabajadores desocupados. Estudio de caso del Movimiento de Trabajadores Desocupados. Aníbal Verón, Barrio Malvinas,. La Plata. Buenos Aires 2007.

Vila, Mariana Paola.

Cita:

Vila, Mariana Paola (2009). *Accion colectiva y movimientos de trabajadores desocupados. Estudio de caso del Movimiento de Trabajadores Desocupados. Aníbal Verón, Barrio Malvinas,. La Plata. Buenos Aires 2007. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1618>

Accion colectiva y movimientos de trabajadores desocupados

**Estudio de caso del Movimiento
de Trabajadores Desocupados
Aníbal Verón, Barrio Malvinas,
La Plata. Buenos Aires 2007**

Vila, Mariana Paola
*Universidad Nacional
de La Plata, Argentina
marianaylaluna@yahoo.com.ar*

1. *Introducción*

El presente artículo constituye un estudio de caso del accionar colectivo del Movimiento de trabajadores desocupados Aníbal Verón del barrio Malvinas, en términos de una primera aproximación sobre la problemática. El objetivo general, busca poner en relación ciertos conflictos estructurales del sistema vigente al tiempo que recuperar los sentidos y construcciones de la subjetividad social, examinando distintos aspectos de la acción colectiva, es decir, económicos, políticos e identitarios, con el fin de indagar en las potencialidades existentes de un proyecto alternativo de resistencia al sistema neoliberal.

El siguiente trabajo fue realizado en el marco de un taller de investigación de la carrera de sociología de la UNLP, cuya extensión fue de año. Para el relevamiento de datos se ha utilizado metodología cualitativa y la técnica de entrevista en profundidad con observación participante ya que representan la mejor estrategia para el tipo de objeto de estudio propuesto.

2. Claves teóricas

El impacto del Neoliberalismo y la subjetividad social

Siguiendo a un conjunto de autores (Beccaria y López, 1996; Beccaria, 2002; Svampa, 2005; Merklen, 2005) se puede comprender que el proceso iniciado en los '70 y consumado en los '90, marca un periodo de cambios estructurales mediante mecanismos de desindustrialización, flexibilización laboral, privatizaciones y desregulación social, que fueron aumentando la brecha de polarización y arrojando al tejido social a los efectos de la “descolectivización”¹.

Básicamente, la aplicación de políticas de ajuste neoliberales, dieron lugar a un mercado de trabajo formal cada vez más restrictivo que obligó a un número importante de trabajadores a desplazarse hacia el sector informal (trabajos por cuenta propia o en relación de dependencia) y a una capa no menor al desempleo (Beccaria, 2002). En el caso de la Argentina (Beccaria y López, 1996) esta transformación resulta significativa ya que, en su pasado reciente, el trabajo asalariado representaba un fuerte mecanismo de integración social, fuente de derecho y seguridad garantizada por el Estado. Con el inicio de la reconversión productiva, la ampliación de las brechas de salarios entre grupos de trabajadores fue erosionando los principios de cohesión que regían en el proceso de industrialización, alterando los viejos soportes sociales y materiales a partir de los cuales se habían configurado las identidades sociales (Svampa, 2005). Asimismo, las políticas laborales neoliberales significaron una fragmentación del espacio laboral como lugar de movilización política y produjeron un fuerte golpe a la capacidad de representación de las fuerzas sindicales, casi tan severo como el ataque directo producido durante el último régimen militar (Portes y Hoffman, 2003).

En consecuencia, el mercado fue ocupando un lugar central en la articulación de las relaciones sociales, fue alterando las antiguas funciones estatales, el mundo laboral y las formas de sociabilidad hasta entonces establecidas. Individualismo, competencia y consumo, se constituyeron en regularidades en las formas de dar sentido al tiempo que obró para reproducir el sistema de relaciones asimétricas.

¹M. Svampa (2005). Recupera el término de “descolectivización” (Castel: 1995 y 2000) para hacer referencia a la pérdida de soportes colectivos que configuran la identidad de un sujeto (referidos al mundo del trabajo y la política) y la entrada a un período de “individualización” de lo social.

Sin embargo, el estallido económico de diciembre de 2001 puso en evidencia la incapacidad de dar respuesta del modelo económico a la creciente pauperización y desempleo. A partir de estos sucesos, nacieron experiencias económicas no netamente capitalistas como el trueque, cooperativas de trabajo, bueltas, entre otras, bajo el concepto de economía social o solidaria cuya centralidad está dada por la inversión en la prioridad capital-trabajo (Nosetto, 2006). Conjuntamente, estuvieron signadas por la inclinación a recuperar la horizontalidad y participación dentro de los canales políticos en contextos de confrontación a la forma vigente de democracia representativa, cuya corrupción alcanzada puso en jaque las expectativas democráticas del conjunto social.

A razón de estos nuevos formatos y repertorios de la acción colectiva, se considera fundamental reflexionar sobre las prácticas y sentidos colectivos conformes en movimientos de trabajadores desocupados. Por tanto, recuperamos los aportes de un conjunto de trabajos (Zemelman, 1997; De la garza, 1997, 2001; León, 1997; Retamozo 2005, 2006, 2007) vinculados a la relación entre estructura, subjetividad y acción. Junto con estos autores, se defiende la propuesta de ver a la cultura como entramado denso significativo resultado del desarrollo socio-histórico de producción, acumulación y selección, en los cuales las jerarquías de poder de los grupos sociales se hacen presentes (De la Garza, 2001). Es decir, se reconoce que los sujetos sociales, por medio de procesos de interacción, producen y reproducen significados conformando conglomerados para dar sentido que ponen en juego sus propios intereses y que se sitúan en el campo cultural como elementos de disputa por la hegemonía. No obstante, se trata de un campo abierto a los procesos sociales en donde un grupo social puede movilizar de códigos de sentidos abriendo espacios de contrahegemonía (Retamozo, 2005).

En esta dirección, la identidad de un movimiento social puede ser considerada como una forma específica de la subjetividad que define la pertenencia a un “nosotros”, conformada por configuraciones subjetivas capaces de ser reconstruidas en la medida en que, a través de sus prácticas colectivas, se agregan, reordenan y jerarquizan sentidos (Retamozo, 2005). En suma, se sostiene que la construcción de las identidades sociales implica una configuración de códigos comunes, donde las prácticas y la subjetividad dan cuenta de un proceso dialéctico entre estructura, sujeto y acción.

3. Análisis de campo

Utopías y experiencias de trabajo cotidianas: tramas de la subjetividad colectiva

EL movimiento de trabajadores desocupados del barrio Malvinas (MTD A-V) forma parte del Frente Popular Darío Santillán (FPDS) que nuclea diversas agrupaciones políticas.

En cuanto a las formas de debate y toma de decisión del movimiento, se admite el formato asambleario. En cada espacio, se concede un espacio al dialogo grupal próximo al mecanismo de democracia directa. No obstante, se acepta la figura de delegado como la figura encargada de “llevar la voz” de las posturas discutidas en cada barrio a la asamblea general de FPDS. En este sentido, ciertos “saberes”, basados en la experiencia política y en la obtención de recursos, son reconocidos por el resto de los integrantes y dados a compartir de manera parcial. Asimismo, en cuanto a los conocimientos temáticos se observa, también, cierto nivel de segmentación:

“... El Frente Popular Darío Santillán que tiene que ver con la historia de los desocupados y otro tipo de historias que tiene que ver con estudiantes ¿no? (...) No podemos dejar el trabajo reducido solamente al grupo barrial”

(Esteban, encargado de productivos)

Al mismo tiempo, respecto a los canales de la comunicación y participación, se manifestó una preocupación por “la baja en la participación” y la forma afrontar la problemática, no siempre coinciden con la propuesta de pensarse de manera horizontal:

“... Siempre ha pasado que cuando vemos que...que el grupo está flojo, tratamos de charlarlo el grupo más activo de compañeros, de ponerle un poquito más de cuerpo y de sacarlos otra vez, otra vez a flote.”

(Esteban, encargado de productivos)

El proyecto político del FPDS, que sustenta el trabajo cotidiano del MTD A-V, se aspira a transformar la sociedad camino al socialismo, entendiendo como un proceso lento de cambio que se inicia en la transformación de las relaciones sociales cotidianas, recuperando así la óptica del poder popular². Se sostiene que tanto el poder como el

² Mazzeo (Mazzeo, 2007) y Dri (Dri, 2007). Ambos autores, comparten la teoría del poder popular. El poder popular reclama la liberación de los oprimidos, consiste en una fuerza que crece desde abajo como fruto del reconocimiento y adopción de un modo socialista de vincularse y reconocerse con otros subalternos. La fuerza de liberación que se eleva por y a través de dichas clases, emerge del potencial de revertir la opresión-cosificación –propia del sistema capitalista- por el reconocimiento y apropiación de la subjetividad perdida.

sujeto son el producto de un campo intersubjetivo, práctico y relacional, la consecuencia de una confrontación-definición del campo tanto material como simbólico. Se afirma que el poder no es una cosa, no habita en un lugar, “no es simplemente un momento donde hay una toma de poder (...) es una construcción progresiva, la acumulación de poder popular (...) no suponemos que está en algún lugar que tenés que ir a tomarlo.” (Viviana, tallerista infantil- jóvenes)

La puesta en práctica de su teoría produjo un suelo de ideas, basadas en el proyecto de cambio social, que favorecieron el surgimiento de talleres y productivos dentro del barrio. Sin embargo, este trabajo barrial tiene un límite claro: que es la ayuda económica recibida del gobierno. Se trata de una subordinación a las políticas Estales y, al mismo tiempo, una propuesta de apropiación de esos recursos otorgándoles nuevos sentidos, lo que denominan: “resignificación”.

Este proceso de resignificación, toma cuerpo cuando los recursos económicos se aúnan con la puesta en marcha de talleres y productivos, habilitando formas de relacionarse basadas en nuevos valores, vínculos y comprensión de la realidad social cercanas a las ideas socialistas o bien a: “una sociedad anticapitalista y antiimperialista”.

Un ejemplo claro de la combinación de estas ideas, son las prácticas del “juego cooperativo” establecido en el taller infantil. Estos juegos son aquellos que:

“.... Ven como un valor negativo a lo que es la competencia entonces, tratan de pensarse en torno a otros valores diferentes que en general son la cooperación para la resolución de problemas que se piensan grupalmente.”

(Viviana, tallerista infantil- jóvenes)

Los participantes del taller infantil, narraron la experiencia de la adaptación del tradicional “juego de la silla”, en donde en vez de ir excluyendo participantes, el juego consistían en sentarse todos aún cuando las sillas fueran pocas. Se trató de revertir el individualismo por el colectivismo solidario entre los integrantes. Así, “jugar” adquirió otro sentido ya no el de “excluir” sino el de sumar al otro en la resolución del conflicto común.

Por su parte, la dificultad de asumir la propuesta inicial nos sugiere la magnitud en que las configuraciones de sentido dominante inciden en las prácticas cotidianas y deja a relucir el esfuerzo que implica movilizar las configuraciones de sentido para poder recrear colectiva y subjetivamente otras posibilidades de compartir y disfrutar.

La idea de jugar erradicando el carácter competitivo y el podio para el ganador tiene un profundo impacto positivo en el “mundo cotidiano” impregnado de percepciones y representaciones basadas en la marginalidad. El

mundo de estas las injusticias, se vuelve un profundo dolor que los supera y se traduce en violencia cuyo arraigo exige desafíos para el taller infantil:

“Cuando llegan se trae toda esa violencia y es muy difícil, nosotros no tenemos un mecanismo de disciplinamiento (...), con el paso de los sábados, se supera la violencia (...) la capacidad de expresarse cambia, en general mejora (...) las discriminaciones que operan entre ellos se van superando...”

(Viviana, infantil- jóvenes)

Sumados a estos juegos cooperativos, se enlazan otras actividades que se orientan en la misma dirección. Me refiero a la lectura de cuentos que estimulan la imaginación y dejan como moraleja el mismo carácter cooperativo y solidario.

En lo que respecta al taller de jóvenes, nace para contener una “difícil” etapa: la adolescencia. Fundamentalmente, se relataba, la aparición sincrónica de un conjunto de problemáticas tales como la “desilusión absoluta”, la percepción de “falta de futuro” (sin escuela y sin trabajo), el “uso de drogas” y el incremento del “desprecio social” que se produce en el pasaje de “niño pobre” al convertirse en un “joven pobre”:

El modo de trabajo del taller recorre, entonces, vías dispares tratando por todos los medios de crear fuentes de interés e incentivo en jóvenes. Una de las propuestas, es el aprendizaje de oficios como el caso de herrería y electricidad en el que participan distintos barrios no sólo Malvinas. Otra, son las actividades de lectura, músicas y el taller de murga (aún en etapa formativa).

Dentro del taller de herrería existen, sin embargo, mayores complejidades en los vínculos. Las relaciones parecen ilustrar un predominio masculino y un mayor verticalismo, existen rivalidades entre los compañeros y aparece un carácter más instrumental de su participación. Una integrante de herrería contaba:

“Los compañeros que tengo son re machistas... no somos muy compañeros (...) Se tiró, esa vuelta, si venían por aprender o porque cobraban. La mayoría dijo porque cobraban. Y, era verdad.”

(Tamara, taller de herrería- electricidad)

Asimismo, en los momentos vinculares críticos se buscan vías colectivas y horizontales para resolverlos:

“Lo hemos intentado desde el lugar que creemos es mejor: te queremos... hay un camino que podemos hacer juntos. La relación humana permite... sostener un montón de falencias, que son muchísimas.”

(Viviana, tallerista infantil- jóvenes)

En el caso de taller de salud, la urgencia de los casos de escabiosis, la contaminación del agua y la drogadicción no recibe ningún tipo de cobertura económica. Por esta razón, el grupo elaboró un proyecto que fue presentado a la municipalidad. Sin embargo comentaron que:

“Lo que nos va a pasar es que dependa de cuál sea la gestión que siga (risas) vamos a tener la respuesta en cuestión.”

(Ayelén, taller de salud)

La línea de trabajo en salud elabora rondas de debate en donde circula el flujo de información y posteriormente se pautan medidas dispuestas a poner en marcha. En este caso, no existen personas muy especializadas en salud.

En el caso taller de alfabetización, las actividades educativas que realizan están comprendidas dentro del plan de alfabetización nacional que acredita la finalidad de la escuela primaria.

En un principio, comenzó proponiendo prácticas cercanas a la Educación popular, tratando de conformar un diálogo horizontal del saber. No obstante, luego, tuvieron que recuperar elementos de la escuela tradicional. Frente a éste suceso, relataban:

“...No les parecía que eso fuera la escuela, que fueran a aprender algo (...) Lo que querían, eran los saberes de la escuela, tradicionales, temas que eran legítimos (...) querían saber lo que saben todos. Incluso querían ver verbos, sustantivos, a ese nivel, ese tipo de contenidos.”

(Analía y Noemí, talleristas de alfabetización)

En este caso, el hecho que la carencia de saberes elementales, incluso por la demanda para acceder a un empleo, fundamenta el pedido de saberes básicos y convencionales. Sin embargo, aún en los temas convencionales se propone una búsqueda por integrar los conocimientos de las alumnos/as. Por ejemplo:

“... Cuando vimos la región mesopotámica para cerrar hicimos lo que se llama “el cosechero” [una canción] (...) y eran cosas propias de la cosecha del algodón que no entendíamos y ellos, que son

del Chaco, la tenían clarísima (...) ‘Trabajamos con el conocimiento de todos.’”
(Noemí, tallerista en alfabetización)

La existencia de saberes diferenciados produjeron un acercamiento vincular pero, en algunos casos, este estilo de prácticas educativas produjeron distancias:

“Una vez habíamos hablado de la revolución de Mayo y tratamos de conectar las ideas de la Revolución con las ideas del Frente Darío Santillán (...) y terminó siendo un poco forzado (...). No hubo respuesta en ese sentido.”
(Analía, alfabetización)

La dificultad de esta actividad pone en manifiesto los diversos caminos a través de los cuales se ingresa al colectivo. La identidad política asumida proviene de fuentes dispares de experiencia social lo cual hace, en algunos casos, difícil el diálogo político. Me refiero a que, en el caso de los talleristas, el acceso a los ámbitos formadores de opinión (la universidad) difiere de la asociación por carencia de las restantes.

Finalmente, dentro del comedor y productivos existen otras limitaciones.

La ausencia de hombres a cargo de las tareas del comedor representa un contrasentido en la lucha contra la igualdad considerada en su versión más amplia, es decir, entre géneros.

El comedor extrae parte sus alimentos de los productivos (granja y panadería) y otra parte, se obtienen de los programas que sostienen con la Municipalidad. Cuenta con dos subsidios: la municipalidad (alimentos) y PNUD³ (dinero). Sin embargo, dichos subsidios no son otorgados con regularidad y en más de una ocasión deben suspender la actividad del comedor.

Por su parte, los productivos integrados en una red de “Precio justo” tienen severas dificultades para mantener la producción como con la comercialización de sus productos. En alusión contaban que:

“cuándo lo repartís equitativamente entre todos los barrios (...) no puede tampoco disipar las necesidades ni siquiera de todos los compañeros del barrio.”

(Esteban, encargado de productivos)

³ **PNUD:** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo basado en el concepto de Seguridad Humana que se propone garantizar el ejercicio real e de los derechos de las personas en un sentido amplio (protección de los derechos, acceso efectivo a la justicia, prevención del hambre, las enfermedades, el desempleo, etc.)

4. Reflexiones Finales

El MTD A-V de Malvinas, aspira a transformar la sociedad en una sociedad más justa e igualitaria tanto en lo económico, político y cultura. Esta utopía, nos invita a reflexionar sobre los sentidos del accionar colectivo que van emergiendo en un contexto de hegemonía neoliberal.

En la experiencia cotidiana, se ha demostrado los innumerables obstáculos que aparecen en la construcción de ese camino. La falta de percepción de futuro en jóvenes, caídas de participación, la violencia de los niños, los impedimentos en la comercialización, la dependencia económica estatal, el género y el binomio asistencia-remuneración.

En contrapartida, el trabajo diario se esfuerza por revalorizar otras formas de relacionarse orientadas al diálogo, la participación, la contención, la horizontalidad y el compromiso por la defensa de sus derechos. Cada oficio o taller se transforma en una herramienta de lucha, no por lo que ofrece en términos de una transformación social rápida sino porque habilita la pertenencia a un “nosotros”. “Yo soy tu amiga... hay un camino que podemos hacer juntos” se introduce en los sectores marginados con inmensa profundidad, sin dejar de ser sólo un punto de partida para el logro de la utopía del movimiento.

Bibliografía

- o Beccaria, L y López, N (comps.). (1996) *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad Argentina*. Ed. Losada. Buenos Aires.
- o Beccaria, L. (2002). *Empleo, remuneraciones y diferenciación social en el último cuarto del siglo XX*. En Beccaria, Luis et. *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los '90*. Buenos Aires: UNGS, 2002.
- o De la Garza, E. (2001) *Subjetividad, cultura y estructura*. Iztapalapa N°50. México. En web: <http://docencia.izt.uam.mx/egt/publicaciones/articulos/subjetividad.pdf>
- o Giménez, G (1997). *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM.
- o Giménez, G. (1994) *Los movimientos sociales. Problemas teórico- metodológicos*. Revista Mexicana de Sociología, 2/94
- o León, E y Zemelman, H (coords.). (1997) *Subjetividad: umbrales del pensamiento social*. Ed. Anthropos y CRIM. México.
- o Mazzeo, M y Stratta, F (2007) (coords.). *Reflexiones sobre poder popular*. Ed. El colectivo. Buenos Aires.
- o Mazzeo, M (2007). *El sueño de una cosa (introducción al poder popular)*. Ed. El colectivo. Buenos aires
- o Melucci, A (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. Ed. El colegio de México. México.
- o Merklen, D (2005). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires, Editorial Gorla.
- o Nosetto, L. (2006) *La vigencia de la economía social en tanto síntoma del sustrato social*. Proyecto Estado y Políticas Públicas, Flacso Argentina.2006
- o Paramio, Ludolfo (2005). *Teorías de la decisión racional y de la acción colectiva*. Sociología, año 19, número 57, enero-abril de 2005, pp. 13-34
- o Pérez Ledesma, M. (1994). *Cuando lleguen los días de cólera. Movimientos sociales, teoría e historia*. Zona abierta, 69.
- o Portes, A. y Hoffman, K. (2003): *La estructura de clases en América Latina: composición y cambios durante la era neoliberal*. Desarrollo Económico- Revista de Ciencias Sociales. N° 171, Vol. 43. Ed. IDES, Buenos Aires
- o Retamozo, M. (2005) *Trabajo, subjetividad y acción. Desempleo, sentidos y acción colectiva*. Congreso ASET 2005
- o Retamozo, M. (2006) *Los <<Piqueteros>>: Trabajo, subjetividad y acción colectiva en el movimiento de trabajadores desocupados en Argentina*. Ed. Universidad de Salamanca. América Latina Hoy, 42, 2006, pp. 109-128
- o Retamozo, M. (2007). *Orden social, subjetividad y acción colectiva. Aportes hacia una configuración teórica para el estudio de los movimientos sociales*. Documento del taller Desocupación: sujetos sociales, subjetividad colectiva y acción disputa por el orden social en Argentina. 1º cuatrimestre 2007.
- o Svampa, M. (2002). *Las nuevas urbanizaciones privadas. Sociabilidad y socialización: la integración social "hacia arriba"*. En *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. Ed. Biblos. Buenos Aires.
- o Svampa, M (2005). *La sociedad excluyente. La argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Ed. Taurus. Buenos Aires.
- o Documento: *Red de comercio justo del frente popular Darío Santillán. "Miserias del presente, riqueza de lo posible"*. André Gorz.